

ESTANCIA SANTA LUCÍA.



## GUÍA PRÁCTICA

### CÓMO LLEGAR:

Aerolíneas Argentinas vuela desde Buenos Aires hasta el Aeropuerto de Santa Rosa (desde 813 pesos). Además, varias compañías de micros de larga distancia ofrecen servicios suite, muy cómodos y con buena atención, por unos 330 pesos, ida y vuelta. En auto, son unos 607 kilómetros, tomando primero la Ruta 7 (Acceso Oeste) hasta Luján y luego la Ruta 5, hasta Santa Rosa.



### ALOJAMIENTO:

• **LA HOLANDA:** visita guiada con almuerzo y merienda, 130 pesos; alojamiento con pensión completa, 280 pesos por persona por día; con media pensión, 190 pesos; solo con desayuno, 130 pesos; alquiler del rancho de cazadores, 260 pesos.

• **SANTA LUCÍA:** pensión completa (comidas, bebidas, actividades, paseos y transfer desde y hasta Santa Rosa), 300 pesos por día por persona; día de campo (almuerzo, merienda, bebidas, actividades y uso del tanque australiano), 150 pesos. Hay descuentos por grupos.

MÁS INFO: [www.estancias-pampeanas.com.ar](http://www.estancias-pampeanas.com.ar)

casco histórico ubicado cerca de la localidad de Carro Quemado, al oeste de la provincia; y Santa Lucía, un remanso en medio de un campo tambero de la localidad de Toay, ciudad vecina de Santa Rosa. La oferta de esta red se completa con La Julia (de Guatraché), La Mercedes (Toay), San Carlos (Luan Toro) y Santo Domingo (Utracán).

Cada una, con propuestas muy diferentes, logra transmitir a la perfección la cotidianeidad rural. Lejos de esas puestas ficticias, de ese ámbito artificial creado por el cine y la televisión o la novela romántica del siglo XIX, estas dos estancias conectan al visitante con ese campo pampeano, claramente patagónico, donde los caldenes esconden al jabalí, a las liebres que salen a buscar seguridad a los grandes claros para tener mejor panorama; a los gatos monteses; a los elegantes ciervos; y a los

temibles pumas, también conocidos como "leones del monte", que diezman al ganado y pueden llegar a matar a todas las ovejas de un corral en una sola noche, solo por jugar o por enseñarles a cazar a sus crías.

El contacto con las vacas, las gallinas, los caballos, las camionetas 4x4, los carros y la producción agrícola-ganadera no es una ficción montada para el visitante, sino que forma parte de la vida cotidiana de la gente sencilla que allí habita y que brinda al turista lo mejor de la cordialidad pampeana.

## ARTE EN EL DESIERTO

La estancia La Holanda está ubicada a poco más de 110 kilómetros de Santa Rosa, al oeste de la provincia. Llegar allí en



auto desde la capital provincial toma apenas una hora, y los propios dueños de la estancia pueden realizar ese traslado en 4x4, si es que el pasajero así lo requiere, porque desde la tranquera hasta el casco principal hay que recorrer un kilómetro de tierra arcillosa, que anticipa al visitante su ingreso al mundo rural de verdad.

Esta estancia, rodeada por montes de caldenes, algarrobos,

piquillines y otras especies de vegetación agreste y espinosa, alberga en su interior una joya única: la obra del destacado pintor español Antonio Ortiz Echagüe, quien fue retratista del rey Alfonso XIII de España.

Al costado del casco histórico nace un camino de tierra que atraviesa más de 500 metros de monte. El pasajero lo recorre y, de repente, se topa con un verdadero museo. Ocurre que cuando emigró a la Argentina escapando de la guerra civil española, Ortiz Echagüe se instaló en la estancia de su suegro, que ejercía su cargo como cónsul holandés en el país. Junto a su esposa, desembarcó en Carro Quemado, tierras ganadas hacia muy poco a los ranqueles, y allí construyó su atelier.

Lamentablemente, su paleta viva y colorida no encontró lugar en ese espacio y nueve años

después falleció, casi sin haber pintado nada en este suelo, pero dejando a la posteridad toda su obra y un interesante mobiliario europeo y africano de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX.

El living del casco posee gran parte de esos muebles y algunos cuadros del artista. Allí, usted puede relajarse, sentarse a leer un libro de la vasta biblioteca (con algunas piezas únicas) o comer una picada de jamón de ciervo o jabalí, cazado allí mismo.

Más allá del tesoro artístico que encierra esta estancia, existe otro tesoro para los cazadores aficionados, porque dentro de sus más de 10.000 hectáreas, el predio cuenta con un coto de caza de excelencia, visitado constantemente por turistas de todo el mundo.

En las zonas ya conocidas por los guías de caza, se pueden cap-

